

Barcelona, 8 de julio de 1951

Sr. D. Eduardo Asensio
ZARAGOZA

Mi buen amigo:

He leído su carta y lamento no haber podido hablar con Vd. antes de marcharse para sus vacaciones. Me da la impresión de que se halla Vd. deprimido y esto es impropio de una persona de su edad para la cual ningún camino está todavía cerrado.

En la vida moderna, el papel de conquistadores sólo está reservado a las gentes desaprensivas que escalan las alturas dejando atrás girones de su moral. El hecho de que Vd. haya luchado en Barcelona al último curso sin alcanzar grandes resultados crematísticos, no sólo no es deprimente, sino que constituye un motivo para reincidir en la lucha y alcanzar el triunfo en la misma arena donde se han ahincado los primeros jalones. Todos hemos cruzado el mismo arenal de dura prueba antes de llegar al realativo oasis de paz de que puede disfrutarse en nuestros tiempos. En consecuencia, mi consigna es la de "avante", con la seguridad de que el próximo curso se desenvolverá Vd. con mucho mayor acierto, provecho y gloria.

Pué una lástima que entregara lo de Gallach sin mi última supervisión. Ellos y Vd. habrían salido ganando en tiempo, dinero (para Vd. poco) y comprensión. Vd. tiene sus quejas: ellos las suyas. Por otra parte, antes de hablar de "martillazo" y "grandes negocios", comprenda que en lo más sólido se entra por lo más estrecho, a no ser mediante los habituales fórceps de la influencia política. Que es otro campo y muy otro albur.

Disfrute Vd. de sus vacaciones, pero luego trabaje como un negro en la tesis y en la lectura de obras de Historia. Si quiere llegar hay que pechar. No lo olvide, pues nada se le dará que no lo haya antes alcanzado por su propio esfuerzo.

Animos, pues, y a disipar pesadumbres. Su padre puede estimularle en este aspecto.

Le saluda con cariño, su amigo,